

Derechos Humanos en Ecuador

Exposición artística del mural

'Grito de la Memoria'

30° Sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas



(Ginebra, septiembre 2015)

Derechos Humanos en Ecuador

Exposición artística del mural

'Grito de la Memoria'

30° Sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas

(Ginebra, septiembre 2015)

Human Rights in Ecuador

Mural art exhibition

'Cry of Memory'

30th Session of the United Nations Human Rights Council

(Geneva, September 2015)



© Fiscalía General del Estado
Septiembre, 2015
Todos los derechos reservados

Textos:
Galo Chiriboga Zambrano
María Fernanda Espinosa
Avelina Léspér

Traducción:
Isabel Aguirre

Fotografía:
Raúl Pardo

Coordinación editorial:
Dirección de Comunicación
Fiscalía General del Estado

Diseño:
Franklin Ortiz Morales (CV)

Este libro es una publicación de la
Fiscalía General del Estado.
Prohibida la reproducción total
o parcial y por cualquier medio
del contenido de esta obra sin la
autorización expresa de la Fiscalía
General del Estado.

Fiscalía General del Estado
Teléfono: (593 - 02) 398 5800
Quito - Ecuador
www.fiscalia.gob.ec

Dr. Galo Chiriboga Zambrano



Semblanza del Fiscal General

Es Fiscal General del Estado ecuatoriano desde el 19 de julio del 2011. Además ejerce la Presidencia de la Asamblea de Ministerios Públicos Iberoamericanos (AIAMP) a partir del 7 de noviembre del 2014.

Uno de sus mayores objetivos como Fiscal General ha sido impulsar la judicialización de los casos de graves violaciones de los derechos humanos y de lesa humanidad.

Galo Alfredo Chiriboga Zambrano nació en Cuenca, el 22 de mayo del 1950. Es abogado especializado en derechos humanos, derecho laboral y materias penales. También es activista de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH).

Los estudios primarios los realizó en la escuela La Salle de Quito y los secundarios, en la Academia Militar 'Ecuador'.

Su pasión por el Derecho lo impulsó a cursar estudios universitarios en la Facultad de Jurisprudencia de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE).

Durante su preparación profesional logró una especialización en Derecho Laboral, que lo obtuvo en la Universidad Central del Ecuador y una maestría en administración y finanzas en la EAFIT de Medellín, Colombia.

Tiene una especialización en Derechos Humanos otorgada por el Instituto René Cassin y otra en Derecho Financiero, Bursátil y Se-

gueros, de la Universidad Andina Simón Bolívar. Realizó una especialización en Contratos en la Universidad de Salamanca, España.

Es Doctor Honoris Causa en Derecho Internacional y Humanitario, concedido por Logos International University INC., de Estados Unidos, en septiembre del 2014.

En la vida pública de Ecuador:

- 1998-2006
Presidente de la Asociación Americana de Juristas Capítulo Ecuador

- 2005-2006
Ministro de Trabajo
- 2005
Ministro de Gobierno (encargado)
- 2006-2007
Presidente Ejecutivo de Petroecuador
- 2007-2008
Ministro de Minas y Petróleos
- 2010-2011
Embajador de Ecuador en España
- 2011-2017
Fiscal General del Estado

Bio of General Prosecutor

Galo Alfredo Chiriboga-Zambrano was appointed General State Prosecutor of Ecuador on July 19, 2011. On November 7, 2014 he was elected President of the General Assembly of the Association of Ibero-American Public Prosecutor's Offices (AIAMP).

One of his top priorities as General Prosecutor has been to prosecute cases involving serious human rights violations and crimes against humanity.

He was born in Cuenca, on May 22, 1950. He is a lawyer by profession, specializing in human rights, labor law, and criminal matters. He is also an active member of the Permanent Assembly for Human Rights (APHD).

He studied elementary school at La Salle in Quito, and high school at the 'Ecuador' Military Academy.

His passion for the law led him to study at the Law School of the Pontifical Catholic University of Ecuador (PUCE).

His professional training includes a specialization in Labor law at the Central University of Ecuador and a masters' degree in administration and finance at the EAFIT University of Medellín, Colombia.

He has a specialization degree in human rights from the René Cassin Institute and another in financial, securities and insurance law from the Simon Bolívar Andean University. He also took a specialization course in contract law at the University of Salamanca, Spain.

He holds an Honorary Doctoral Degree in international and humanitarian law awarded by Logos International University INC., U.S.A., in September of 2014.

His public life in Ecuador:

- 1998-2006
President of the American Association of Jurists - Ecuador Chapter
- 2005-2006
Minister of Labor
- 2005
Minister of Government (acting)
- 2006-2007
Executive President of Petroecuador
- 2007-2008
Minister of Mines and Petroleum
- 2010-2011
Ambassador of Ecuador to Spain
- 2011-2017
General State Prosecutor

Presentación

Hacer justicia sobre los hechos del pasado, implica no solo sancionar a los perpetradores de violaciones de derechos humanos, reparar integralmente a las víctimas y recuperar la memoria histórica –acciones que luego de mucha persistencia se están realizando en América Latina–, sino además lanzar una mirada al presente, en un esfuerzo por fortalecer la democracia para que tales crímenes no se repitan nunca más.

La Fiscalía General del Estado (FGE) ha estado siempre en estrecho contacto con la gran mayoría de víctimas de violaciones a derechos humanos de casos documentados en el Informe Final de la CVE. Solamente en el año 2014, se llevaron a cabo más de 8 talleres con víctimas y sus familiares, en varias provincias del país, recogiendo sus impresiones y sus concepciones sobre la *reparación integral*. De estos talleres se pudo levantar la información necesaria para la construcción colectiva del mural *Grito de la Memoria*, gracias a la participación de las víctimas individualmente, y de las organizaciones sociales que se han formado en torno a sus casos específicos.

Como dicta la Constitución del Ecuador (Art. 3) es deber *primordial* del Estado el efectivo goce de los derechos humanos. El derecho a la reparación integral (Art. 78 de la Constitución) había sido, en

términos generales, ignorado con respecto a las víctimas de violaciones de derechos humanos durante décadas. Si es el Estado quien viola los derechos, es el Estado quien tiene la obligación de repararlos, tomando en cuenta que jamás se podrá reparar completamente a una persona que ha sido torturada o violada, o a los familiares de quienes fueron ejecutados extrajudicialmente o forzosamente desaparecidos.

Con estos antecedentes, la Fiscalía General del Estado develizó el 10 de diciembre de 2014, Día Internacional de los Derechos Humanos, el mural “Grito de la Memoria”, del artista ecuatoriano Pavel Égüez. Esta obra de arte, situada en el espacio público de dos de las principales arterias de la capital, constituye un homenaje a las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos y crímenes de lesa humanidad del Ecuador y de América Latina.

El mural no es un fin, sino un medio. El mural visibiliza lo que mucha gente se empeñó en mantener en la oscuridad, bajo el tapete. El camino de búsqueda de verdad, justicia y reparación que ha emprendido el Estado ecuatoriano, y del cual se ha apersonado la FGE es un complejo proceso, que se tiene que nutrir de múltiples fuentes, siendo una de las principales la discusión que emerge

Dr. Galo Chiriboga Zambrano,
Fiscal General del Estado del Ecuador

de la sociedad civil, para lo cual el mural sin duda ha abonado. Es completamente necesario tener esta discusión como país, y por ende es un deber el auspiciarla.

Este mural no es una remembranza de acontecimientos judiciales; es el grito de la memoria colectiva y es la memoria colectiva quien tiene ubicados a estos personajes como violadores de derechos humanos. El mural termina con un abrazo esperanzador, con una pareja que abriga a un bebé, que siembra una espiga. El mural tiene mariposas amarillas que revolotean, las que en *100 años de soledad* de García Márquez simbolizaban el amor que crece entre Meme y Mauricio Babilonia; mientras más se enamoraba Meme de Mauricio Babilonia, aparecían más y más mariposas amarillas. Para la FGE es un mural que relata nuestra historia, que nos obliga a verla pese a los intentos de mantenerla invisibilizada. Rescatamos la inauditable lucha de hombres y mujeres representadas en la parte central del mural. Es su persistencia la que ha logrado que, aunque sea tarde, el Ecuador se haya sumado al esfuerzo continental de verdad, justicia y reparación.

En palabras de la Profesora Cristina Terzaghi, vicedecana de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, “*es en este punto en*

donde el muralismo se diferencia de otras propuestas artísticas porque la estetización de este tipo de experiencias necesariamente establece un estrecho vínculo entre concepción estética, lo que desde el punto de vista individual de sus componentes tiene que ver con la ética y de modo colectivo se denomina política. Política entendida como toma de partido, de postura filosófica y conceptual dentro de un proyecto cultural que lo contenga. Desde la temática, lo histórico y antropológico como un espacio de rescate y preservación de los valores éticos. Y desde la estética, como proyecto y estrategia de reivindicación social. Fundamentalmente la estética como posibilidad de advertir los rasgos de identidad que recupere y promueva para la transformación social. Siempre se dice que la propuesta mural es dejar una marca.”

Presentation

Bringing to justice past events implies not only punishing the perpetrators of human rights violations, offering integral reparation to the victims, and recovering historical memory –actions that, after must insistence, are finally being carried out in Latin America–, it also requires taking a look at the present, in an effort to strengthen democracy to ensure that these crimes never happen again.

The FGE has always kept close contact with most victims of human rights violations, especially those cases documented in the CVE's Final Report. Just in 2014, several workshops were held in various cities around the country with victims and relatives, to gather their impressions and ideas about integral reparation. These workshops provided the information needed for the collective creation of the Cry of Memory mural, thanks to the individual participation of the victims and of the social organizations created by them around their specific cases.

As provided by the Constitution (Art. 3), guaranteeing the effective enjoyment of human rights is a fundamental duty of the State. The right to integral reparation (Art. 78 of the Constitution of Ecuador) had been generally disregarded for decades in the case of victims of serious human rights violations. If these rights are violated by the State, it is the State who has the obligation to repair them, although it will never be able to fully compensate a person who

has been tortured or raped, or the relatives of those who have been extra-judicially executed or suffered enforced disappearances.

With this background, on December 10, 2014 - International Human Rights Day - the General State Prosecutor unveiled the mural "Cry of Memory", by Ecuadorian artist Pavel Égüez. This work of art, centrally located in a public space in Quito, pays tribute to the victims of serious human rights violations and crimes against humanity in Ecuador and Latin America.

The mural is not an end, but a means. The mural brings to light what many people tried hard to keep hidden, under the rug. The journey in search for truth, justice and reparation undertaken by the Ecuadorian State, of which the FGE has been a part since the beginning, is a process that draws from multiple sources, one of the main ones being the debates with civil society, and without a doubt, this mural has contributed to it. We absolutely must hold this debate as a country; accordingly, it is our duty to sponsor it.

This mural it is not a remembrance of legal events; it is the cry of collective memory and is that collective memory that has identified these figures as human rights violators. The mural ends with a hopeful embrace, with a couple sheltering a baby,

Dr. Galo Chiriboga Zambrano
General State Prosecutor of Ecuador

planting a wheat spike. The mural has fluttering yellow butterflies; the same that in, the book One Hundred Years of Solitude, by García Márquez symbolized the love budding between Meme and Mauricio Babilonia; the more Meme fell in love with Mauricio Babilonia, the more yellow butterflies appeared. For the FGE, this is a mural that tells our history, a mural that forces us to see it, in spite of all the attempts to make it invisible. We have recovered the unwavering struggle of the men and women represented in the central part of the mural. It is their persistence that has succeeded, albeit late, to bring Ecuador to join the continental effort for truth, justice and reparation.

In the words of Professor Cristina Terzaghi, assistant dean of the Faculty of Fine Arts of the National University of La Plata, "it is here where mural painting differs from other artistic proposals, because the aestheticization of this type of experiences creates necessarily a close link between conception esthetics, what from the individual perspective of its components has to do with ethics and is collectively called politics. Politics understood as taking sides, as a philosophical and conceptual posture within a cultural project that contains it. From a thematic, historical and anthropological viewpoint, it is a space to rescue and preserve ethical values. And from esthetics, it is a project and a strategy of social

vindication. Fundamentally, esthetics is the possibility to perceive the traits of identity that recover and promote social transformation. It is always said that the goal of murals is to leave a mark."

“Quienes no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo”

María Fernanda Espinosa

• Representante Permanente del Ecuador ante la Oficina Europea de las Naciones Unidas en Ginebra

“El derecho a la verdad, el derecho a la memoria, el derecho a las reparaciones a los víctimas, son derechos irrenunciables de todos los seres humanos.”

Más allá de la tan reiterada frase del naturalista italiano Jorge Sayana de “quienes no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo”, está la necesidad real de nuestras sociedades de mantener su historia como sostén y refugio, como catarsis, y fuente, de mantener la historia, la que se cuenta y la que se calla, la que omiten los poderosos, la que reclaman los que han sido borrados de ella porque su voz fue silenciada o ignorada.

No está claro si nuestra memoria, se almacena en imágenes, en sonidos, en palabras, o todo a la vez, pero sin duda, esta memoria, la que grita la obra de Pavel Égüez no necesita subtítulos, no necesita traducción, habla y significa con una fuerza conmovedora. Se puede decir que esta obra, es una expresión desgarradora del sufrimiento humano causado por la sinrazón, por ese monstruo grande que pisa fuerte del poder mal comprendido, del poder al servicio de las élites y de los privilegiados, del poder que oprime. Pero se puede decir también que esta narrativa de protesta cumple a su vez un papel de redención, de recuperación de la memoria para sanar y

“... se puede decir también que esta narrativa de protesta cumple a su vez un papel de redención, de recuperación de la memoria para sanar y perdonar, para transformarse en ternura, para no repetir, que es diferente a la impunidad o al olvido.”

María Fernanda Espinosa

perdonar, para transformarse en ternura, para no repetir, que es diferente a la impunidad o al olvido.

Justamente para combatir la impunidad, el Presidente Rafael Correa crea la Comisión de la Verdad Comisión de la Verdad el 3 de mayo de 2007, para “investigar, esclarecer e impedir la impunidad respecto de los hechos violentos y violatorios de los derechos humanos, ocurridos entre 1984-1988, y otros periodos especiales”. La Comisión publicó su informe “Sin verdad no hay justicia” en 2010. Los expedientes de las casi 500 víctimas fueron enviados a la Fiscalía General del Estado y están en proceso judicial. Esta obra, resultado de este proceso, es parte fundamental de ese ejercicio necesario de saber, de reparar, de hacer justicia como camino a la reconciliación.

El “grito de la memoria” no solo nos lleva a recordar episodios oscuros de la historia del Ecuador sino que nos trae luces y sombras, personajes imprescindibles de las luchas por la dignidad humana en América Latina como Rigoberta Menchú, las Madres de la Plaza de Mayo, Victor Jara. Para eso sirve el muralismo que nos remite a otros grandes de la talla de Diego Rivera, Siqueiros, Guayasamín

que quisieron dejar en las paredes del mundo su inconformidad, su indignación, su militancia por un arte de compromiso.

El derecho a la verdad, el derecho a la memoria, el derecho a las reparaciones a las víctimas, son derechos irrenunciables de todos los seres humanos. En este potente trabajo creativo de Pavel Égüez, se consigue precisamente eso, que el grito de la memoria se escuche en el corazón de la gente, en las plazas, los puertos, las cavernas del olvido y nos llame a luchar desde todos los espacios posibles por un mundo más humano y pacífico.

“Those who can not remember the past are condemned to repeat it”

María Fernanda Espinosa

• Permanent Representative of Ecuador to the European Office of the United Nations in Geneva

“The right to truth, the right to memory, the right to reparations for the victims, are inalienable rights of all human beings.”

*B*eyond the much repeated phrase of the Italian naturalist Jorge Sayana “those who can not remember the past are condemned to repeat it”, there is a real need for our society to keep its history as a support and shelter, as catharsis, and source, to maintain history, both the history that is told as the one that is silent, omitted by the powerful, claimed by those who have been erased from history, whose voice has been silenced or ignored.

It is unclear whether our memory is stored in images, in sounds, words, or all at once, but surely, this memory, shouting out from the work of Pavel Égüez does not need subtitles, needs no translation, it speaks loud and clear with moving force. One can say that this work is a heartbreaking expression of human suffering caused by injustice, by that big monster stomping the misunderstood that is power at the service of the elites and the privileged, the power that oppresses. But it can also be said that this narrative of protest fulfills a role of redemption, of the recovery of memory to heal and forgive, to become tenderness, not to repeat the past, which is different to impunity or forgetfulness.

“But it can also be said that this narrative of protest fulfills a role of redemption, of the recovery of memory to heal and forgive, to become tenderness, not to repeat the past, which is different to impunity or forgetfulness.”

María Fernanda Espinosa

It was precisely to combat impunity that President Rafael Correa created the Truth Commission on May 3, 2007, to “investigate, clarify and prevent impunity for acts of violence and violations of human rights that occurred between 1984-1988, and other particular times. “ The Commission published its report “Without truth there is no justice” in 2010. The records of almost 500 victims were sent to the Attorney General and are within judicial process. This work, the result of this process is a fundamental part of the need to know, to repair, to do justice as a path to reconciliation.

The “scream of memory” not only brings to mind dark episodes in the history of Ecuador. It also brings lights and shadows, and crucial actors of the struggle for human dignity in Latin America, such as Rigoberta Menchú, the Mothers of the Plaza de Mayo, Victor Jara. That is the purpose of mural painting reminiscent of other great masters like Diego Rivera, Siqueiros and Guayasamin, who wanted to leave their dissatisfaction, their outrage, their militancy for an art of compromise upon the walls of the world.

The right to truth, the right to memory, the right to reparations for the victims, are inalienable rights of all human beings. This powerful creative work of Pavel Égüez achieves that. The cry is heard from memory in the hearts of people in the streets, ports, the caverns of forgetfulness and it calls us to fight from all possible spaces for a more humane and peaceful world.

Grito de la memoria

Avelina Lésper • Crítica de Arte y escritora mexicana

Es tiempo de que América Latina vea su Historia, la rescate de la deformación y la difamación que el poder le ha impuesto en una narrativa vengativa y espuria. Llegó el momento de vernos y conocernos para fortalecer nuestra identidad, y es el arte un medio fundamental en esta emancipación de la memoria. Pavel Égüez tiene una trayectoria artística humanista y solidaria, para él pintar, dibujar y crear es una forma de propiciar una toma de consciencia, de hacer del arte parte de una utopía que impulse al espectador a pensar y actuar. Su obra ha desarrollado un lenguaje pictórico para decir, para mostrar, denunciar, evidenciar; cautiva por su síntesis y contundencia, porque está dirigida con ideas claras, con un impulso urgente de manifestarse por los que no pueden hacerlo. Estamos ante la pintura que está inmersa en la Historia convulsa, que nos va a decir lo que otros tratan de silenciar.

Es tal la contaminación que ha surgido en el arte contemporáneo que una consigna política valida obras sin calidad artística, sin compromiso real. Égüez se enfrenta a esa banalidad con su trayectoria en el arte diciendo lo que ve, dando forma a nuestra propia desesperación y a su compromiso con los Derechos Humanos. El arte padece la globalización y el neoliberalismo en su estética y temática, miles de auto llamados artistas hacen lo mismo para agradar al mercado y al estatus, para hacer lo

que se espera de ellos como artistas inventados e instantáneos. Hacer arte con una identidad propia, al margen de estas modas es una declaración de principios, es lo que decidió Égüez, que se empecinó en crear su propia pintura, inventar su color, adentrarse en lo esencial de nuestra América y de la vulnerabilidad de los más desprotegidos.

Es importante señalar los antecedentes de esta obra dentro del contexto de la historia del arte para dimensionar el compromiso con el arte y la sociedad, que Égüez asumió al realizar esta comisión de la Fiscalía General del Estado de Ecuador. El arte aprende de sí mismo, las obras son consecuencia del trabajo conjunto de cientos de artistas y sabemos que este mural Grito de la Memoria que hoy contemplamos para entender, recordar y dar dignidad a la Historia de Ecuador y de nuestra América, tiene detrás de sí cientos de murales, artistas y visiones, este mural se suma a ese caudal del arte que grita con imágenes qué somos y cuál es nuestro verdadero rostro.

Vemos los personajes sadianos de Latinoamérica en la jornada sangrienta de la Operación Cóndor, destacándose también muchos jefes máximos de las fuerzas armadas y dictadores, la burguesía, los jueces y la iglesia. Estos personajes los veremos repetirse con distintos nombres en la Historia de casi todo el continente. La complicidad de la iglesia y

Pavel Égüez, la pintura como movimiento social: pintar y estallar

sus jerarcas que van en contra de sus propios ideales, que desconocen sus obligadas virtudes para traicionar a los más débiles y abandonar a los desesperados. En este panel, el cóndor es un símbolo de fuerza que cobija bajo sus alas a los personajes que forman un grupo compacto, que se hace fuerte, en el que no puede entrar nadie que no sea de su clase. Égüez recurre a su talento para crear retratos que nos dan la fisonomía de la persona sin ser realistas o literales, interpreta esa mutación que sufre el rostro cuando refleja su propio pasado, pues cada hombre tiene marcado el rictus de sus crímenes, sus decisiones, la huella de las traiciones, la voz podrá mentir pero el rostro dice la verdad. El fondo oscuro los hunde en una caverna, de la tumba donde yacen. Este mural los exhuma porque es necesario recordar para no permitir los mismos errores. Las leyes de punto final, de amnistía que perdonan crímenes de lesa humanidad son garantía de impunidad, y les dice a los que están dispuestos a violar la paz social que es posible hacerlo. Égüez pinta a estos personajes y describe los factores constantes de los abusos históricos en nuestra América y los coloca en un plano contundente que es una sentencia: no olvidamos, el perdón no es ignorancia. Un personaje lleva sobre el cuerpo un esqueleto, ¿cuántos seres hay detrás de ese esqueleto, cuántos desaparecidos, cuántos torturados, masacrados, cuántos más seguirán habiendo si dejamos de recordar?

Es muy duro recorrer este mural, ver tanta muerte, tanta crueldad y odio, ver que el móvil de todo esto ha sido la generación de riqueza y poder para un grupo, siempre el mismo, ver que al servicio de esta trama están las fuerzas armadas, los gobiernos y la iglesia. Es una lección dolorosa observarlo, más aún debió ser pintarlo, pero alguien lo tenía que hacer, alguien debía escribir la Historia, hacerlo es un privilegio y una condena.

Es muy valioso que la Fiscalía General del Estado, sobre los casos que investiga y judicializa su Dirección de la Comisión de la Verdad y Derechos Humanos, haya comisionado a Pavel Égüez este mural *Grito de la Memoria* porque impulsa el avance humanista. Esta obra en una sede de la Justicia, que señala las flagrantes violaciones a los derechos y los crímenes que se han vivido en Ecuador y en América Latina, flanqueadas por los grandes defensores y mártires de estos derechos, es una declaración de principios por parte de la Fiscalía General del Estado de Ecuador sobre lo denunciado en el Informe de la Comisión de la Verdad. Con este mural es una decisión tomada y un compromiso abierto la búsqueda de la verdad, el no ocultamiento de las injusticias, ese mural motivará a seguir adelante e increpará cuando no se cumpla lo prometido. Este compromiso abierto con la transparencia y la justicia es lo que señala una nueva etapa en la Historia de Ecuador. El Arte y la Historia tienen la trascendencia para juzgar al pasado.

Cry of Memory

Avelina Lépsér • Mexican Art Critic and writer

It is time for Latin America to see its history, to rescue it from the deformation and slander that power has imposed on it, through a vengeful and spurious narrative; the time has come to see and understand ourselves in order to strengthen our identity, and art is a fundamental medium in this emancipation of our memory. Pavel Égüez has an artistic career based on humanistic and solidarity principles. For him, painting, drawing and creating are ways to promote awareness, of making art into a part of a utopia that prompts spectators to think and act. His work has developed into a pictorial language to say, to show, to denounce, and to put in evidence; it captivates with its synthesis and forcefulness, because it is driven by clear ideas, with an urgent drive to speak for those who do not have a voice. We stand before a painting that is steeped in our tumultuous history, which will tell us what others are trying to silence.

Contemporary art is so polluted that a political slogan can validate works lacking artistic quality, without real commitment. Égüez faces that banality with his trajectory in art, saying what he sees, giving shape to our own desperation and to his commitment with Human Rights. Art suffers from globalization and neo-liberalism in its aesthetics and themes, as thousands of self-proclaimed artists produce identical works to please the market and gain status, doing what is expected from them, as invented and instantaneous artists. To create art

with one's own identity, at the margins of these trends, is a declaration of principles, and that is what Égüez decided to do. He insisted on creating his own painting, inventing his colors, going deep into what is essential in our America and into the vulnerability of the dispossessed.

The backdrop of this work -within the context of the history of art- is worth noting in order to understand the commitment with art and society assumed by Égüez when he agreed to produce this work for the General State Prosecutor of Ecuador. Art learns from itself, this art piece is the result of the work of hundreds of artists, and we know that the mural we have before us today, Cry of Memory, will help us to understand, remember and give dignity to the history of Ecuador and of our America. It has behind it hundreds of other murals, artists and visions. This mural joins that flow of art that cries with images of what we are and what our true face is.

We see the Sadian figures of Latin America in the bloody days of Operation Condor, among which also stand out many top officers of the armed forces, dictators, the bourgeoisie, the judges and the Church. We will see these figures repeatedly under different names in the history of almost the entire continent. The complicity of the Church and its leaders, who go against their own ideals, who ignore their duty-bound virtues to betray the

*Pavel Égüez,
art as a social movement:
painting and bursting*

weakest and abandon the desperate. In this panel, the condor is a symbol of strength, sheltering under its wings a series of figures that form a compact group, which becomes strong, and which no one that does not belong to it can penetrate. Égüez resorts to his talent to create portraits that give us the physiognomy of the person without being realistic or literal, he interprets the mutation suffered by the face when it reflects its own past, as every man bears on his face the grimace of his crimes, his decisions, and the mark of his treasons. Voices might lie, but faces always tell the truth. The dark bottom plunges them into a cavern, this mural takes them out of the tomb where they lie, because we must remember in order to prevent the same mistakes; the full stop and amnesty laws that pardon crimes against humanity are a guarantee of impunity, and they tells those who are willing to breach social peace that it is possible to do so. Égüez depicts these figures and describes the constant factors of the historical abuses in our America, placing them at a forceful level that contains a sentence: let us not forget, forgiveness is not ignorance. One figure is wearing a skeleton over its body; how many human beings behind that skeleton, how many disappeared, how many tortured, massacred, how many more will there be if we stop remembering?

It is very tough to examine this mural, to see so much death, so much cruelty and hatred, to see that the motive behind all of this was the gener-

ation of wealth and power for a group, always the same, to see the armed forces, the governments and the Church at the service of this plot. To see this is a painful lesson; to paint it must have been even more painful, but someone had to do it, someone had to write the History, to do so is a privilege and a curse.

The fact that the General State Prosecutor asked Pavel Égüez to create this mural Cry of Memory, based on the cases investigated and prosecuted by its Truth Commission and Human Rights Department, is highly commendable, because it promotes humanistic progress. This work, placed on the walls of the seat of justice, which shows the flagrant violations of human rights and crimes committed in Ecuador and in Latin America, flanked by the great advocates and martyrs of these rights, is a declaration of principles by the General State Prosecutor of Ecuador regarding all the charges contained in the Report of the Truth Commission. This mural represents the decision and the open commitment of the FGE, to seek the truth, to not hide injustices. This mural will encourage it to continue advancing along that road, and it will rebuke it when it fails to keep its promise. This open commitment with transparency and justice is a sign of a new era in the history of Ecuador. Art and history have transcendence in judging the past.







El concepto del mural se logró en talleres con familiares de víctimas que se realizaron en Manta, Nueva Loja y otras ciudades.

The mural concept was achieved in workshops with relatives of victims who were held in Manta Nueva Loja and other cities.

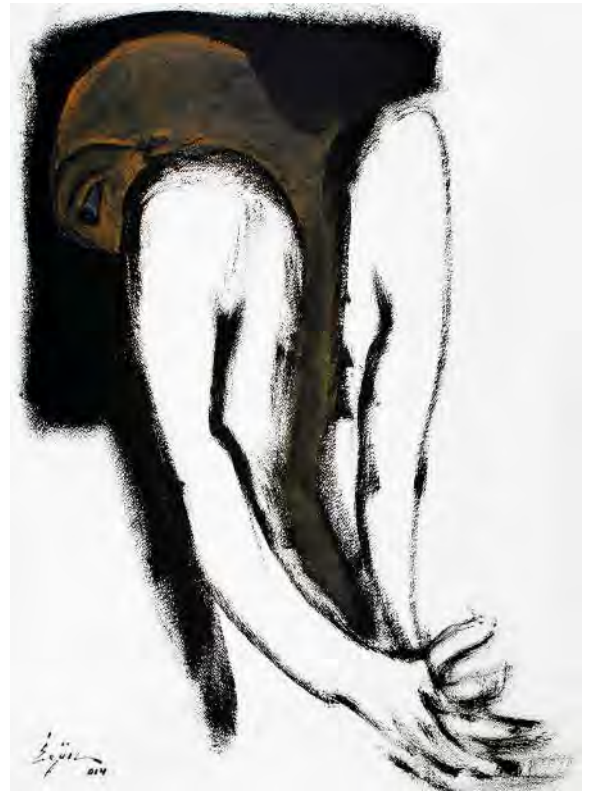


Galo Chiriboga Zambrano, fiscal General del Estado de Ecuador, y Pavel Égüez analizan el boceto del mural en el estudio del artista.



Galo Chiriboga Zambrano, General State Prosecutor of Ecuador, and Pavel Égüez analyze the sketch of the mural in the artist's studio.



































MILTON REYES

TAURA

SAN JORGE

11 DEL PUJUMAYO



RICARDO MERINO

DIEGO
DELGADO

NUNCA MÁS
BASE DE MANTA









R
ESTROS



QUZZ
2.014









El mural 'Grito de la Memoria' se encuentra expuesto en los exteriores de la Fiscalía General del Estado, en el centro norte de Quito.



The mural 'Cry of Memory' is exposed on the outside of the General Prosecutor's Office of Ecuador, in the northern center of Quito.

Información técnica de dibujos y pinturas del presente catálogo

Dibujos:

Pavel Égüez. Dibujos de la serie Grito de la Memoria. Óleos sobre papel Fabriano de 56 x 76 cm. 2014

Pinturas:

Pavel Égüez. Grito de la Memoria. Óleo sobre tela. 1.62 x 11.36 m. 2014. Boceto del mural que se encuentra en la Fiscalía General del Estado en Quito, Ecuador.

Technical information – drawings and paintings for catalog

Drawings:

Pavel Égüez. Drawings of series “Cry of Memory.” Oil on Fabriano paper, 56 x 76 cm. 2014

Paintings:

Pavel Égüez. “Cry of Memory.” Oil on canvas. 1.62 x 11.36 m. 2014. Sketch of mural located outside the General State Prosecutor’s Office in Quito, Ecuador.



Human Rights in Ecuador
Mural art exhibition
'Cry of Memory'

30th Session of the United Nations Human Rights Council
(Geneva, September 2015)